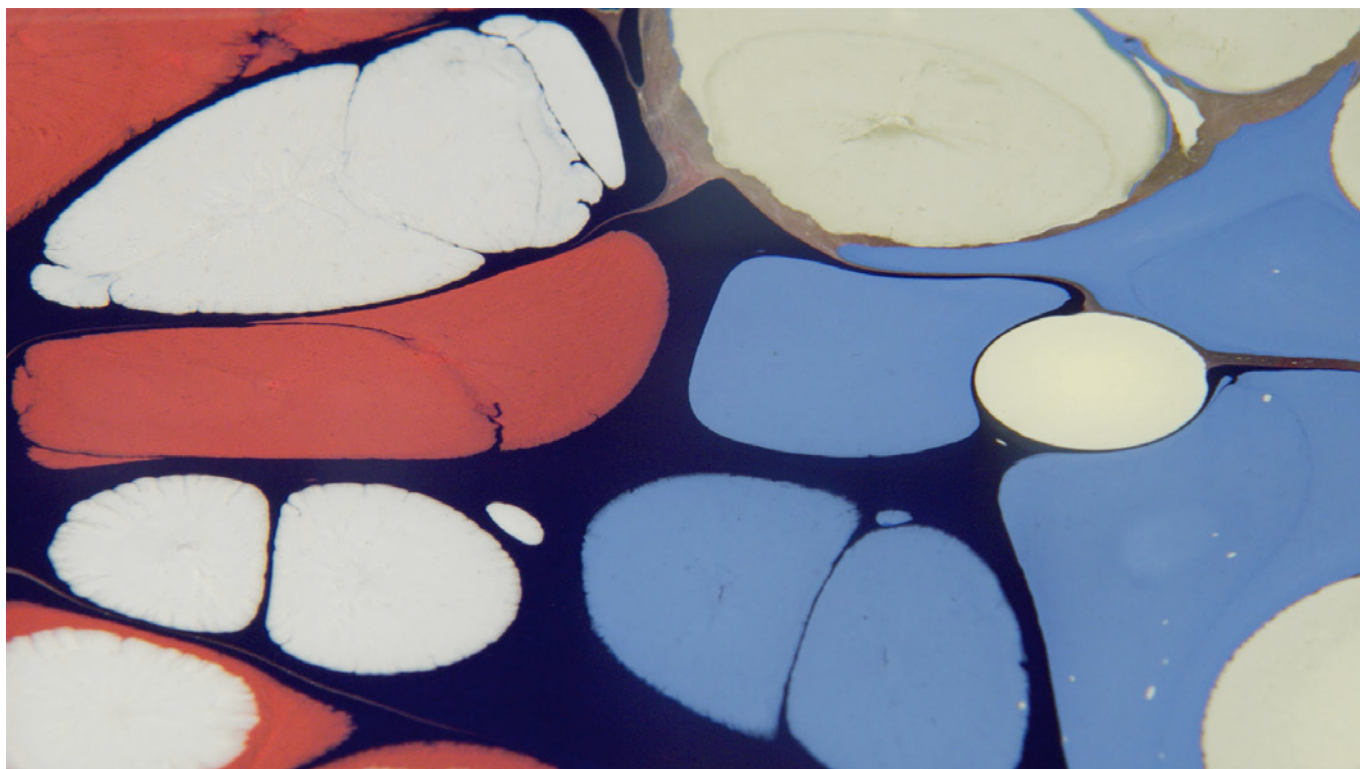




© Leonor Serrano Rivas. *Estrella*, 2018 (fotograma)

Cómo batir la imaginación para que no se corte

Constelaciones en torno
a Rafael Pérez Estrada

19 diciembre 2025
— 15 marzo 2026



MUCAC

→ Sede La Coracha

málaga



Ciudad
de Málaga

MUCAC LA CORACHA
info.mucac@malaga.eu
mucacmalaga.eu

COORDINADOR GENERAL
ÁREA DE COMUNICACIÓN
AYUNTAMIENTO DE MÁLAGA
Jesús Espino González
+34 951 926 005
jespino@malaga.eu

DIRECTORA GENERAL
ÁREA DE COMUNICACIÓN
AYUNTAMIENTO DE MÁLAGA
María Fajardo
+34 951 926 005
mfajardo@malaga.eu

ÁREA DE COMUNICACIÓN
AYUNTAMIENTO DE MÁLAGA
Gema Chamizo Pérez
+34 951 92 84 89
gschamizo@malaga.eu

COMUNICACIÓN
MUCAC MÁLAGA
Sergio Martín
+34 616 88 61 39
comunicacion@sergiocroma.es

Cómo batir la imaginación para que no se corte

Constelaciones en torno a Rafael Pérez Estrada

FECHAS: 19 de diciembre 2025 – 15 de marzo de 2026

LUGAR: MUCAC La Coracha, Edificio 2. Espacios Cinco y Seis
(Paseo de Reding, 1)

HORARIO DE VISITA: De martes a domingo de 10:00 a 20:00 horas

ORGANIZACIÓN: MUCAC Málaga (Museo Centro de Arte Contemporáneo
de Málaga). Agencia Pública para la gestión de la Casa
Natal de Pablo Ruiz Picasso y otros equipamientos mu-
seísticos y culturales

COMISARIADO: Lidia Bravo y Carmen Juliá

RESPONSABLE
DE EXPOSICIONES: Helena Juncosa

DIRECCIÓN
DEL PROYECTO: Salvador Nadales

COORDINACIÓN: Virginia Illana, Belén Ruiz del Portal Navas e Iván Berdión

CATÁLOGO DISPONIBLE: Sí (próximamente)



© Rafael Pérez Estrada. Sin título, 1998

Dossier de prensa

El Museo Centro de Arte Contemporáneo de Málaga (MUCAC Málaga) presenta la exposición colectiva *Cómo batir la imaginación para que no se corte*. Constelaciones en torno a Rafael Pérez Estrada, un proyecto que reúne 266 piezas —entre obras plásticas, libros, fotografías, material cinematográfico y acciones performativas—, junto a un amplio fondo bibliográfico y documental, y que articula un diálogo en torno a la figura del creador malagueño Rafael Pérez Estrada (1934–2000) a través del trabajo de 76 creadores, entre artistas, escritores y cineastas.

La muestra puede visitarse en los Espacios Cinco y Seis de MUCAC La Coracha (Paseo de Reding, 1) y se inscribe en el 25º aniversario del fallecimiento del autor, proponiendo un recorrido no canónico por un universo creativo situado entre la literatura y las artes visuales. El proyecto pone de relieve, además, la participación de una veintena de artistas malagueños, estableciendo conexiones entre el legado de Pérez Estrada y la creación contemporánea desde las vanguardias históricas hasta el siglo XXI.

Concebida como un “diccionario desordenado”, la exposición se articula en seis secciones cuyos títulos proceden de aforismos y escritos del propio Pérez Estrada: *Incineran al poeta para que sea nube*; *El ángel, el cómplice*; *Se reparan sueños*; *La palabra mar se compone de olas e Imaginación: las rutas*. El recorrido establece relaciones multidisciplinares entre pintura, dibujo, grabado, escultura, instalaciones, poesía, documentación, vídeo y cine, configurando un itinerario transversal.



© José Moreno Villa. *Cisnes*, 1929

El proyecto sitúa la obra de Pérez Estrada en diálogo con las vanguardias históricas del siglo XX, a través de figuras como Federico García Lorca, Rafael Alberti, José Caballero, Benjamín Palencia o José Moreno Villa, así como con la serie Faunos y flora de Antibes de Pablo Picasso, vinculada al imaginario mediterráneo y mitológico.

Estas referencias se amplían hacia otras genealogías creativas, incorporando la filosofía de María Zambrano; el surrealismo de Max Ernst, Salvador Dalí, Ángel Planells, Joan Miró o Delhy Tejero; la presencia de Rosario de Velasco o del futurista Giacomo Balla; la herencia postista de Carlos Edmundo de Ory, Nanda Papiri, Laure Lacheroy, Francisco Nieva y Eduardo Chicharro; la experimentación visual de Joan Ponç, Joan Brossa o Carmen Calvo; y propuestas conceptuales como las de Ignacio Gómez de Liaño, Rogelio López Cuenca o Rebecca Horn.

El recorrido incluye asimismo una selección de archivo documental con autores afines a su imaginario —Valle-Inclán, Ramón Gómez de la Serna, Jorge Luis Borges, Ítalo Calvino o Jardiel Poncela, entre otros— y presta atención a la tradición impresora malagueña, desde la Imprenta Sur y la revista Litoral hasta las prensas artesanales de la posguerra y las ediciones locales posteriores. La exposición incorpora también una aproximación al ámbito familiar del autor a través de la obra de su madre, la pintora naíf Mari Pepa Estrada.



© Leandro Erlich. *The Cloud - Crab* [La nube - Cangrejo], 2014

La muestra integra igualmente la figuración de los años ochenta, con artistas como Guillermo Pérez Villalta, Chema Cobo, Ángel Luis Calvo-Capa, Patricia Gadea o Daniel Muriel, y reúne a creadores malagueños próximos a su sensibilidad, entre ellos Francisco Peinado, José Seguiri, Plácido Romero o Diego Santos. Entre los autores más contemporáneos, figuran Pilar Albarracín, el argentino Leandro Erlich o la malagueña Leonor Serrano Rivas.

El proyecto ha contado con la participación de cuarenta entidades prestadoras entre las que se encuentran instituciones, fundaciones y colecciones públicas y privadas, como son el Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía, Museo Nacional Thyssen-Bornemisza, Museo de Málaga, Museo ABC, MUSAC de León, Centro Andaluz de Arte Contemporáneo, CDAN Centro de Arte y Naturaleza de la Fundación Beulas, MUCAC Málaga, Museo de Antequera, así como la Fundación Federico García Lorca y el Consorcio Centro Federico García Lorca, la Fundación Carlos Edmundo de Ory, la Fundación Enrique Herreros, la Fundación Otazu, la Fundación Caballero-Thomás de Carranza, la Fundación Olontia, la Colección de Arte Contemporáneo Fundación "la Caixa", la Colección Suñol Soler, el Ateneo de Málaga, el Colegio Oficial de Arquitectos de Málaga, y las galerías Guillermo de Osma y carlier | gebauer, junto a diversas colecciones privadas y familiares. De manera especial, se reconoce la colaboración de la Fundación Rafael Pérez Estrada.

La exposición cuenta además con la edición de un catálogo, publicado por la Fundación Málaga, que recoge los contenidos y líneas de trabajo del proyecto.



© *La nube*, un poema público de Ignacio Gómez de Liaño.
23 de marzo de 1972 en los jardines del Parque del Retiro, Madrid

Incineran al poeta para que sea nube

La poesía, en la obra de Rafael Pérez Estrada, no se conforma con ser palabra: es sustancia, materia cambiante que se expande y se transforma. En ocasiones, aludía a una célebre anécdota de Jean Cocteau. A la pregunta de un periodista —“Si su casa se incendiara, dígame, ¿usted qué salvaría?”— Cocteau respondió tajante: “El fuego, desde luego, el fuego”.

Ese fuego es la materia misma de la imaginación de Pérez Estrada. “Sin sacralizarlo o cargarlo con la ‘tonta responsabilidad’ de mover a los pueblos”, explicaba, “corresponde al poeta tomar de la realidad la otra realidad: el fuego”.

Tomar de la realidad otra realidad es lo que caracteriza a las obras reunidas en esta sección, donde se invoca también la lección del surrealismo. Como recordaba Max Ernst, la verdadera revolución no está en copiar sueños, sino en alterar las certezas de lo real. Las obras aquí reunidas asumen ese impulso y lo convierten en juego: metáforas que se multiplican, criaturas en danza y símbolos que se transforman sin cesar.

El cómplice, el ángel

"La palabra y el deseo engendran al ángel, y la nube es su cuna".

El ángel es una de las imágenes más persistentes en el universo de Pérez Estrada. Desde niño, cuando en la vieja Málaga preguntó a su madre si podían tener "un ángel en una jaula", cultivó una devoción íntima y lúdica hacia estas figuras.

En su obra, ángel y pájaro se confunden y dan lugar a metamorfosis: hombres con alas y bestiarios imposibles. "La angeología en mi caso fue una tentación pagana, un sueño erótico", escribió, subrayando que los ángeles podían ser cómplices de la imaginación, portadores de silencios y anhelos de juventud, mensajeros entre mundos como los poetas.

Con los años, Pérez Estrada fue despojando al ángel de sus alas. El ángel áptero, cercano, casi humano, fue imponiéndose como figura esencial. Ya no se trataba del mito, sino del hombre mismo: un cuerpo vulnerable que cae, y al tocar tierra o agua, encuentra en esa caída la medida de lo posible.

Se reparan sueños

El sueño es el taller secreto de la imaginación. Se presenta como vía para escuchar lo que la razón silencia: el deseo, el dolor, la memoria. Frente a una realidad clausurada por la lógica, el sueño nos abre a lo posible, lo poético, lo desconocido. "El sueño no es evasión" escribió María Zambrano, "sino forma primera del despertar".

Sueños y vigilia, luz y sombra, realidad y ficción: estas dualidades atraviesan la obra de Pérez Estrada, inspiran las piezas reunidas en esta sección. Desde la sensualidad de los lenguajes plásticos y teatrales hasta la intuición poética, estas obras aquí seleccionadas conforman una suerte de tablado onírico, donde el inconsciente se convierte en campo de creación, denuncia y reparación.



© Delhy Tejero. *Las barcas*, 1959

La palabra mar se compone de olas

“Yo he elegido el mar como derrumbamiento personal: el mar es un instinto”, confesaba Pérez Estrada. En esta sección, el Mediterráneo no aparece como paisaje, sino como teatro y mito: un lugar donde la forma se rinde al delirio y lo apolíneo y lo dionisiaco se abrazan. Málaga encarna esa herencia que se extiende también a sus publicaciones artesanales, con una larga tradición editorial ligada a la Imprenta Sur.

Frente al vértigo digital y la turistificación que lo reduce a mero decorado, Pérez Estrada defendía el mar como una poética de la vida. Esa visión tuvo un momento estelar en los ochenta, cuando una generación de artistas supo mezclar, la tradición clásica con el pop más rabioso, el saber con la guasa.

Su imaginario propone, así, una resistencia luminosa: una poética de lentitud, claridad y goce compartido.



© Nanda Papiri. Sin título, s/f

Imaginación: las rutas

La imaginación ocupa un lugar central en la obra de Rafael para quien no es solo un recurso creativo, sino una fuerza múltiple. Con ella, afirmaba, "la realidad recibe alas y también desconfianza. A veces la imaginación la hace levitar; otras, la dinamita".

A lo largo del siglo XX, la modernidad trasladó la idea de revolución de la política al arte, asociándola con una libertad absoluta del pensamiento y de la imaginación. En este sentido, la imaginación se concibe como subversiva, capaz de desafiar el orden establecido, de abrir mundos alternativos y de catalizar nuevas formas de ver y entender la realidad.



málaga



Ciudad
de Málaga

mucacmalaga.eu